

Realidad socioeconómica en las actividades productivas desarrolladas por las mujeres en el cantón Esmeraldas-Ecuador

Socioeconomic reality in the productive activities developed by women in the Esmeraldas-Ecuador canton.

Realidade socioeconômica nas atividades produtivas desenvolvidas por mulheres no cantão de Esmeraldas-Ecuador

Mónica Maribel Castillo Toledo

monica.castillo.toledo@utelvt.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0003-4596-7509>

Universidad Técnica “Luis Vargas Torres” de Esmeraldas- Ecuador

Mariuxi de los Ángeles Rodríguez Enriquez

mariuxi.rodriguez.enriquez@utelvt.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0001-9745-6140>

Universidad Técnica “Luis Vargas Torres” de Esmeraldas- Ecuador

Carlos Andrés Holguin Cedeño

carlos.holguin@utelvt.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-6525-009X>

Universidad Técnica “Luis Vargas Torres” de Esmeraldas- Ecuador

Kathia Díaz Bedoya

karhia.diaz@utelvt.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0003-0078-0011>

Universidad Técnica “Luis Vargas Torres” de Esmeraldas- Ecuador

RESUMEN

El presente artículo analiza la realidad socioeconómica de las mujeres jefas de hogar durante la emergencia sanitaria del COVID-19, suceso que llegó a condicionar el desarrollo personal, laboral y familiar de estas madres. Por tanto, este estudio se basa en una metodología cuantitativa de tipo exploratoria descriptiva, que busca conocer a través de un proceso inductivo la realidad de las mujeres jefas de hogar. Para llevar a cabo el estudio se realizaron encuestas a 97 jefas de hogar del sector de las riveras del río Esmeraldas, con la finalidad de conocer la situación laboral y familiar de este grupo. Los resultados evidenciaron que desde el inicio del periodo de confinamiento se ha visto una afectación en la economía de estos hogares, sin embargo, los ingresos y las actividades productivas, llevadas a cabo por las jefas de hogar en este sector se han mantenido en porcentajes similares a los percibidos antes del inicio de la pandemia, por tanto, no se nota un impacto significativo en la calidad de vida de las mujeres jefas de hogar del sector de las riveras del río de Esmeraldas, ni en los ingresos, ni en la relación familiar dentro del hogar.

Palabras claves: empleo, género, pobreza, bienestar, familia.

ABSTRACT

This article analyzes the socioeconomic reality of female heads of household during the COVID-19 health emergency, an event that came to condition the personal, work and family development of these mothers. Therefore, this study is based on a quantitative methodology of descriptive exploratory type, which seeks to know through an inductive process the reality of female heads of household. To carry out the study, surveys were carried out on 97 female heads of household in the area of the banks of the Esmeraldas River, in order to know the employment and family situation of this group. The results showed that since the beginning of the confinement period, the economy of these households has been affected, however, the income and productive activities carried out by the female heads of household in this sector have remained at similar percentages. Those received before the start of the pandemic, therefore, there is no significant impact on the quality of life of women heads of household in the sector along the banks of the Esmeraldas River, neither on income nor on family relationships inside the home.

Keywords: employment, gender, poverty, welfare, family.

RESUMO

Este artículo analiza la realidad socioeconómica de las mujeres jefas de familia durante la emergencia de salud de COVID-19, evento que vino a condicionar el desarrollo personal, laboral y familiar de estas madres. Por lo tanto, este estudio se basa en una metodología cuantitativa de tipo exploratoria descriptiva, que busca conocer por medio de un proceso inductivo la realidad de las mujeres jefas de familia. Para la realización del estudio, se realizaron encuestas a 97 mujeres jefas de familia en la zona de las margenes del Río Esmeraldas, de forma de conocer la situación laboral y familiar de este grupo. Los resultados mostraron que desde el inicio del periodo de confinamiento, la economía de estos hogares se vio afectada, no obstante, la renta y las actividades productivas ejercidas por las mujeres jefas de familia en este sector permanecieron en porcentajes semejantes. Por lo tanto, no hay un impacto significativo en la calidad de vida de las mujeres jefas de familia del sector de las margenes del río Esmeraldas, ni en la renta ni en las relaciones familiares dentro del hogar.

Palabras-clave: empleo, género, pobreza, bienestar, familia.

Introducción

Los impactos sociales y económicos generados por el confinamiento de COVID-19 han dejado una grave problemática social y económica, especialmente en los hogares de las familias más vulnerables, con mayor énfasis en mujeres jefas de hogar que viven en los sectores urbanos marginales; aquellas mujeres que son madres sin conyuge o con pareja ausente, sean solteras, viudas o separadas, las cuales con el pasar de los años y la inserción de la mujer en el campo laboral desde mediados del siglo XX, son descritas como las mujeres que aportan económicamente en el hogar y son el sustento de sus familias, al igual que tomadoras de decisiones, que tienen a su cargo el cuidado de sus hijos y que a su vez llevan la organización del hogar, a través de las diversas actividades que realizan en casa. Y son este tipo de hogares monoparentales, los cuales se han visto más afectados desde el inicio del confinamiento, por factores relacionados al entorno social, económico y tecnológico; hogares que se caracterizan por encontrarse en los deciles más bajos por ingreso per cápita en Latinoamérica (Geldstein, 1994).

En Ecuador según cifras del INEC (2020) un 17% de los hogares está dirigido por una mujer, es decir 1.530.000 jefas de hogar. Las cuales son mujeres que tienden a ser socialmente más aisladas, trabajando más horas en el cuidado de los miembros del hogar y recibiendo un apoyo emocional menos tangible en comparación a mujeres casadas o de unión libre (Tenorio Casaperalta et al., 2020). A lo anterior, se suma los estados de emergencia sanitaria y a periodos de confinamiento constantes que se han dado en diversas regiones, los cuales han traído un aumento en la violencia intrafamiliar y disminuido el crecimiento personal y la subsistencia económica de las necesidades básicas de la familia (INEC, 2021).

La situación de la pandemia de COVID-19 ha profundizado las desigualdades de género existentes dentro y fuera del hogar, especialmente en el campo laboral, el cual ha sido construido a partir de patrones masculinos, donde se prefiere a un hombre por considerarlo mayor calificado y cualificado para realizar actividades, incluso excluyendo a mujeres con hijos de los procesos de selección y participación laboral, algo por lo cual los movimientos feministas han luchado durante los últimos años, y que se presenta ante la sociedad como una de las principales desigualdades entre hombres y mujeres (García Tinisaray et al., 2020). Situación que se ha visto potenciada por la emergencia sanitaria, al considerar trivial la incorporación de las necesidades de las mujeres en la respuesta a las políticas públicas y marcos normativos derivados de la emergencia de COVID-19, principalmente en sociedades machistas como la latinoamericana. (Cañete, 2020)

En sectores urbanos marginales, los impactos de la crisis económica mundial derivada del confinamiento son múltiples, entre los cuales destacan educación, empleo, salud, la brecha digital y carencia de oportunidades; desde una aproximación de género se le suman otras problemáticas, como el cuidado, la prevención de los miembros del hogar y el desgaste emocional que conlleva el confinamiento en las mujeres jefas de hogar, dedicando hasta tres veces el tiempo al trabajo doméstico no remunerado en comparación con los hombres (CEPAL, 2020); esto sin considerar problemas existentes previo al confinamiento, como la falta de servicios básicos que suelen estar presentes en estos sectores. (Vekemans, 1970)

Las medidas de restricción están diseñadas para proteger la salud pública y evitar el colapso de los servicios de salud; sin embargo, su aplicación no es neutra en términos de género. El hogar se ha convertido en el espacio donde todo sucede: cuidado, educación de niños y jóvenes, socialización y trabajo (CEPAL, 2016); un lugar que a la vez disminuye la calidad de vida de la madre, derivado de la sobrecarga emocional y física por la falta de otro adulto con quien compartir los trabajos domésticos y extradomésticos, al igual que la estigmatización social, por transgredir los modelos biparentales prescritos en la sociedad. (Geldstein, 1997, p.17)

En miras de contrarrestar los efectos del confinamiento, según la CEPAL, desde finales de marzo de 2020, se han implementado hasta 126 tipos de medidas de protección de apoyo social en 29 países de latinoamérica, en apoyo a los hogares más vulnerables y precarizados, entre las más destacados estuvieron la entrega de alimentos, transferencias monetarias y la suspensión de cobros por servicios básicos (CEPAL, 2020). Tan solo en Ecuador, desde mediados de 2020, se amplió la base de familias beneficiadas en la red de protección social, hasta un total de 450 mil familias.

Economía de las mujeres jefas de hogar

Las necesidades económicas en el hogar de las mujeres jefas de hogar, responden a la subsistencia en un ambiente monoparental, donde el hombre en la mayoría de los casos no asume la responsabilidad de aportar física, económicamente o emocionalmente al mismo (Felix, 2001), por lo cual se ven obligadas a asumir un rol activo dentro del hogar, en ocasiones desertando de la educación debido a la falta de tiempo por la crianza de los hijos, principalmente en lugares con una alta tasa de maternidad adolescente.

En el campo laboral ecuatoriano, tan solo un 20% de las mujeres jefas de hogar tienen participación en el mercado laboral, en comparación con un 80% de los hombres; en ocasiones recurriendo a trabajos donde no siempre presentan una realización personal o profesional, debido a la urgencia económica y el rol de madre que deben cumplir (Amorós, 2008; Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2018). Buvinic y Gupta (1997), resumieron 60 estudios que sugieren que los hogares de jefatura femenina eran más pobres que aquellos de jefatura masculina, lo cual sugiere una segregación laboral hacia las mujeres.

Es por eso que ante la carencia de oportunidades, las mujeres jefas de hogar recurren a emprendimientos propios y al comercio informal en mayor parte de los casos, haciendo uso de bienes durables (cocina, refrigeradora, maquina de coser) para generar ingresos que garanticen la subsistencia del hogar (Deere et al., 2018). Predominan las vendedoras y trabajadoras de servicios, también se las ve presente en actividades relacionadas al cuidado remunerado en relación de dependencia del hogar o al cuidado de otras personas, tanto adultos mayores como niños.

Sin embargo, dentro de estas categorías hay jefas de hogar sin ningún tipo de ocupación, por lo que reciben bonos gubernamentales, que apalean en parte las necesidades económicas que viven en el día a día (Rico de Alonso, 2006). En referencia a estos bonos gubernamentales, estudios sugieren que en hogares monoparentales en sectores urbano marginales, ayudan a cubrir al menos la mitad de las necesidades económicas mensuales de las madres jefas de hogar, reduciendo anualmente en hasta 4 puntos porcentuales la pobreza absoluta y la desigualdad que existen en hogares, en comparación con hogares que no reciben ningún tipo de incentivo social (Aguilar, 2021; Amílcar, 2020).

La atención en el hogar como dificultad laboral

La carga física y emocional que requiere el cuidado de la familia por parte de las jefas de hogar, les exige una sobre exigencia en sus labores diarias, por tanto que deben reorganizar sus labores en pro del cuidado de los miembros del hogar; respecto a esto, en Estados Unidos el tiempo que una mujer dedica a los hijos es de 36 horas a la semana, mientras que los hombres dedican 22,5 horas semanales (Bertrand et al., 2015); mientras que en Ecuador el promedio que una mujer dedica al cuidado de la familia es de 24,06 horas, en comparación con los hombres que solo dedican 6 horas a

la semana, lo cual se hace dimensionar la realidad de la desigualdad que existe entre hombre y mujeres jefas de hogar (El Universo, 2018). Esto habla evidentemente de dificultades que se le presentan a las jefas de hogar a la hora de buscar empleos o emprender en iniciativas que les garanticen un ingreso a sus familias.

Sin embargo, la problemática va más allá de los roles de género y falta de oportunidades, en datos comparativos con mujeres solteras, estas últimas tienen mayor probabilidad de conseguir un empleo de calidad que no esté ligado a la necesidad de trabajar debido a la obligación que conlleva la jefatura del hogar a cargo; mujeres que están mayormente preparadas en comparación con las jefas de hogar, provocada por la inexperiencia laboral previa y la falta de preparación para asumir tales responsabilidades. (Lupica, 2012)

Las actividades dentro del hogar, el cuidado de los hijos, la preparación de los alimentos, la educación en pandemia, lavar la ropa; el cuidado de niños pequeños, de miembros con discapacidad, exigen mayor cantidad de tiempo a las jefas de hogar, lo cual reduce el tiempo que disponen para ellas y la búsqueda de empleo o mejores oportunidades, lo que se conoce como *pobreza de tiempo* (ONU, 2018), lo cual puede interponerse en la posibilidad de percibir ingresos, acceder a la seguridad social, acumular pensiones o acceder a bienes y tener mejores condiciones de vida. Budig y England (2001) explican:

“Existen cuatro factores asociados con el que las madres ganen menores ingresos que las mujeres no madres: tener hijos les hace perder experiencia laboral, reduce su productividad en el trabajo, existen preferencias por trabajos menos favorecidos que se ajusten a sus condiciones de maternidad, y pueden ser discriminadas por los empleadores.”

Por tanto, la mayor parte de las actividades productivas llevadas a cabo por las mujeres jefas de hogar, son realizadas dentro del hogar, debido a las responsabilidades en el cuidado de los hijos, situación que se agrava según la cantidad de hijos que tengan a su cuidado. En estudios llevados a cabo en México, el número de hijos incide en el porcentaje de empleabilidad de las mujeres, las madres con uno a dos hijos, tienen una participación laboral del 49,5%, mientras que al tener 3 o 5 hijos, disminuye al 41%, sumado a que muchas de estas mujeres, carecen de servicio de guardería, lo cual condiciona los empleos a los cuales ellas puedan acceder. (Instituto Nacional de las Mujeres, 2018)

En Ecuador, en estudios llevados a cabo por el Banco Central (Maldonado & Peña, 2018), se estudiaron 136.933 hogares ecuatorianos, y se llegó a la conclusión que existe al igual que en otras regiones de Latinoamérica (Gomez, 2016; Quejereta, 2020; Berniell, Berniell, De la Mata, Edo y Marchonni, 2019), una penalización contra la maternidad, con ingresos hasta un 37% menores en comparación con mujeres no madres, situación que empeora según la cantidad de hijos y la edad de estos, por ejemplo, en niños menores a 6 años, la madre gana un 20% menos.

Metodología

Tomando en cuenta la naturaleza del estudio, su implicación y la comprensión de las características sociodemográficas de las jefas de hogar del cantón Esmeraldas por efectos del confinamiento del COVID-19, se decidió realizar una investigación de tipo exploratorio descriptivo, haciendo uso de una metodología cuantitativa, a partir de la cual se busca conocer los hechos y realizar inferencias a través de la medición y la generalización objetiva de los datos obtenidos (Arnold et al., 2013), lo cual se pudo realizar gracias al uso de la encuesta como instrumentos para la recolección de los datos.

Para efecto de lo mencionado y apoyados en la base de datos del Subcentro de salud tipo C del sector de las riveras, se trabajó con una población de 127 jefas de hogar ubicadas en los barrios Santa Martha 1 y 2 de las riveras del río, sector caracterizado por sus altos niveles de vulnerabilidad en comparación con otros sectores de la ciudad de Esmeraldas. A partir de este universo se

realizaron 97 encuestas, con un total de 15 variables de estudio. Los sujetos de estudio fueron seleccionados a través de un muestreo aleatorio simple a los cuales se les aplico la encuesta.

Las variables indagan en dimensiones como el rango de edad en la que se ubican, el tipo de vivienda, los servicios básicos con los que cuentan, el nivel educativo, el número de cargas familiares, la condición laboral, las fuentes de ingresos principales previo y durante la pandemia, y la relación familiar previo y durante el confinamiento. Dada las peculiaridades del sector de las riberas, se manejo un margen de error del 10% de desconfianza, debido a que el trabajo de los encuestadores suele generar recelo y desconfianza, bajo la percepción de que la información brindada podría ser utilizada para restar subsidios y ayudas sociales a las familias de bajos ingresos.(Estudios & Distributivos, 2007)

5. Resultados

La muestra encuestada se encuentra principalmente entre edades de 18 y 51 años o más; jefas de hogar, de las cuales el 32,8 % presentan algún tipo de discapacidad. De estas, por rango de edad un 35,1% de las encuestadas está entre los 18 a 28 años, existiendo una diferencia porcentual con los demás rangos de edad de hasta un 7%, exceptuando el 8,2 % del total de jefas de hogar con más de 51 años como se muestra en la figura 1.

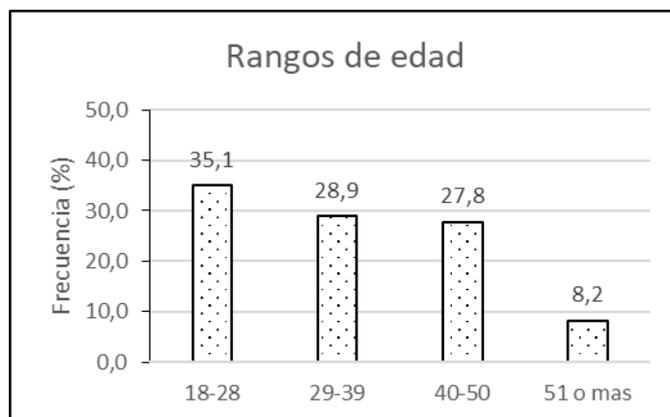


Figura 1

El 4,1% es analfabeta, el 24% ha cursado la instrucción primaria, el 55,7% cuentan con un nivel de instrucción secundaria y apenas el 16,5% tiene educación superior como se puede apreciar en la Figura 2. A su vez, se pudo evidenciar que el nivel educativo alcanzado por las jefas de hogar no juega un rol significativo en la economía de la familia, pues dependenden de otras fuentes de ingresos para sacar adelante a los miembros del hogar, como se muestra en la tabla 1.

Tabla 1.

Principales ingresos económicos de las jefas de hogar

| | N | % |
|---------------------------|----|-------|
| Padres | 23 | 23,7 |
| Hijos | 4 | 4,1 |
| Bonos | 29 | 29,9 |
| Negocio propio | 40 | 41,2 |
| Servidor público | 1 | 1,0 |
| Trabajador privado | 0 | 0,0 |
| Total | 97 | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia

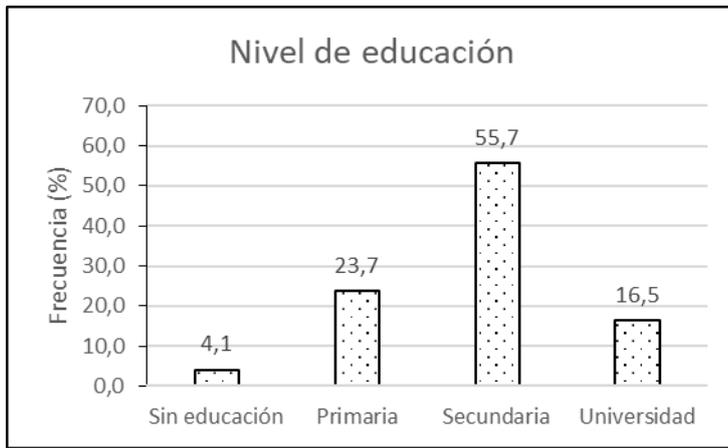


Figura 2

Los ingresos en los hogares encuestados previo al confinamiento del COVID-19 se encontraban en un 74,2% entre los \$0 a \$199 mensuales, y oscilaba entre los \$200 a \$400 en un 22,7%, la mayor parte de estos ingresos provenían de bonos de ayuda social, emprendimientos propios y apoyo por parte de los padres de la jefa de hogar, quienes apoyaban económicamente a subsanar las necesidades dentro de estos hogares como se indica en la tabla 1. Sin embargo, a pesar de la crisis económica producida por el confinamiento, los ingresos durante la pandemia se han mantenido en cifras similares a las observadas previamente, registrando un incremento del 8% en la categoría de \$0 a 199\$.

Tabla 2. Ingresos antes de la pandemia

| Ingresos antes de la pandemia | N | % |
|-------------------------------|----|-------|
| 0 a 199 | 72 | 74,2 |
| 200 a 400 | 22 | 22,7 |
| 401 a 600 | 2 | 2,1 |
| 601 0 más | 1 | 1,0 |
| Total | 97 | 100,0 |

Tabla 3. Ingresos durante la pandemia

| Ingresos durante la pandemia | N | % |
|------------------------------|----|-------|
| 0 a 199 | 80 | 82,5 |
| 200 a 400 | 16 | 16,5 |
| 401 a 600 | 1 | 1,0 |
| 601 0 más | 0 | 0,0 |
| Total | 97 | 100,0 |

La tabla 4, presenta las mayores problemáticas durante la pandemia en la muestra investigada, las cuales están ligadas al área del empleo con un 42%, la salud en un 35%; y la educación con un 20,6%, lo cual se cree tendría relación a la falta de acceso a las tics y a los pocos ingresos que perciben, lo que acrecienta la problemática del empleo y educación, tanto en las jefas de hogar como en la familia, esto puede evidenciarle en el bajo porcentaje de hogares con acceso a internet en la figura 3. De las encuestadas, el 84% hacen uso de los servicios estatales de salud y el 16% no acuden a los centros de salud para atención médica.

Tabla 4. Principales problemáticas presentadas durante la pandemia del COVID-19

| | N | % |
|--------------------|----|-------|
| Salud | 34 | 35,1 |
| Educación | 20 | 20,6 |
| Transporter | 1 | 1,0 |
| Vivienda | 1 | 1,0 |
| Empleo | 41 | 42,3 |
| Total | 97 | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia

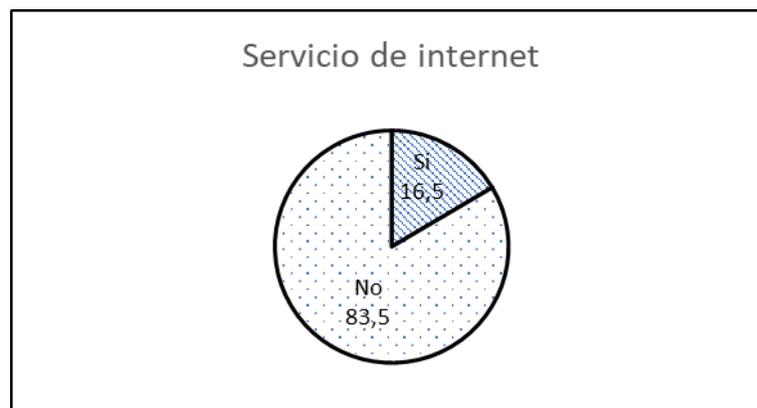


Figura 3

Según los datos obtenidos, las familias de las jefas de hogar, del sector de las riberas de Esmeraldas, se caracterizan por el gran número de miembros en sus hogares; un 52% de las encuestadas viven en hogares de 5 a 8 miembros, como se puede apreciar en la tabla 5. Las viviendas en un 92% son de estructura de hormigón y mixta; el 3% son de caña y 5% de madera. Estos resultados lleva a comprender la difícil situación económica en la que viven estas mujeres con pocas posibilidades de empleo y muchas de ellas sumidas en el desempleo y subempleo, como se puede apreciar en la figura 4.

Tabla 5. Número de cargas familiares

| | N | % |
|------------------|----|------|
| 1 a 4 | 33 | 34,0 |
| 5 a 8 | 50 | 51,5 |
| 9 a 12 | 8 | 8,2 |
| Más de 12 | 6 | 6,2 |
| Total | 97 | 100 |

Fuente: Elaboración propia

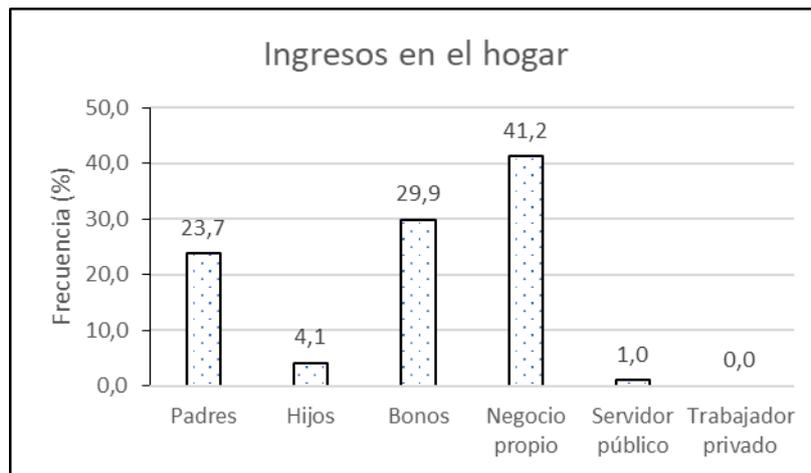


Figura 4

Ante esto las encuestadas consideran que su situación en la actualidad es mala, como se puede ver en la tabla 6, donde un 73,2% manifestaron en tener problemas económicos, los cuales podrían generar un impacto en el desarrollo de los miembros del hogar.

Tabla 6. Situación económica actual

| | N | % |
|------------------|----|------|
| Muy mala | 5 | 5,2 |
| Mala | 71 | 73,2 |
| Buena | 20 | 20,6 |
| Muy buena | 1 | 1,0 |
| Total | 97 | 100 |

Fuente: Elaboración propia

En relación a la anterior, al ser hogares donde las cargas familiares oscilan entre los 5 a 8 miembros, se cree que esto influye en la búsqueda de mejores oportunidades laborales, lo cual podría estar ligado a las labores que deben realizar dentro del hogar y al poco tiempo que cuentan para realizar otro tipo de actividades; razón por la cual, se ve un mayor porcentaje de ingresos en lo que respecta a negocios propios, que son llevados a cabo en la cercanía del hogar o dentro de estos.

Un 47,5 % de estos emprendimientos, tienen entre 1 a 3 años de existencia, como se puede observar en la figura 5. Sin embargo, llama la atención que durante el último año, no hayan nacido nuevos emprendimientos en los sectores estudiados, lo que guardaría relación con la crisis económica generada por el COVID-19, al igual que la falta de capital, que propicie el nacimiento de nuevos emprendimientos y apoye la economía popular y solidaria de estos sectores.

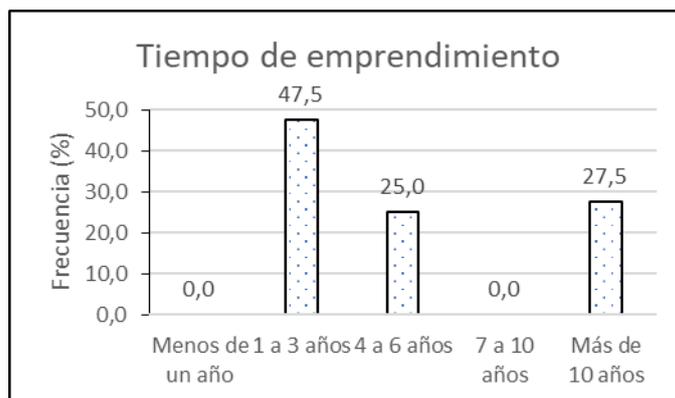


Figura 5

Las relaciones afectivas en el seno del hogar, antes y durante la pandemia, no han variado significativamente, como se puede apreciar existe un incremento del 3% en lo que las encuestados consideran con una relación familiar muy mala; en un 7% disminuye la descripción de relaciones buenas, mientras que aquellas consideradas muy buenas disminuyen en 1% como consecuencia de la pandemia, como se puede observar en la figura 6 y 7.

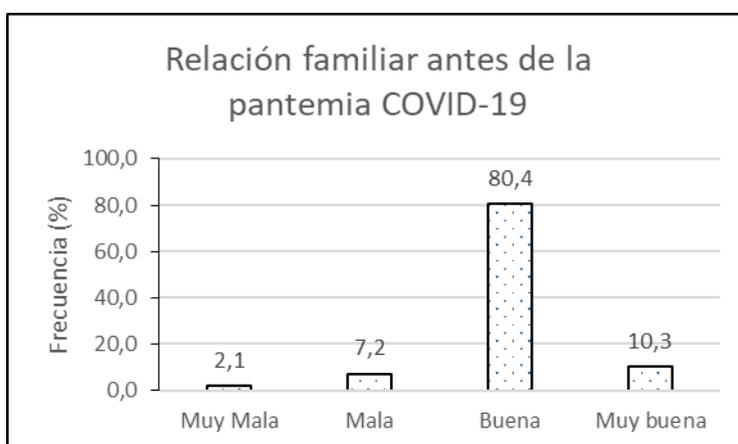


Figura 6

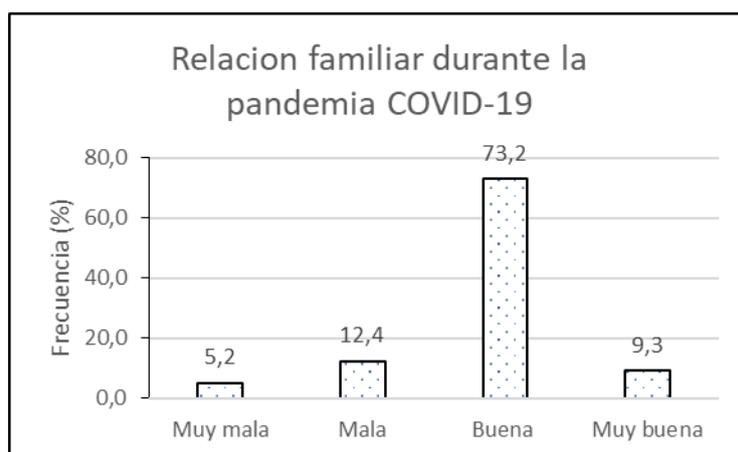


Figura 7

Finalmente, y en referencia a la tabla 7, la perspectiva de las encuestadas respecto a su situación a futuro refleja el positivismo que tienen frente a las problemáticas que enfrentan en su día a día, lo cual se ve en un 66% de las encuestadas, quienes a pesar de contar con problemas a nivel educativo, laboral y de oportunidades, manifiestan estar optimistas frente al futuro próximo.

Tabla 7. Situación a futuro

| | N | % |
|--------------------|----|-------|
| Peor | 10 | 10,3 |
| Igual | 8 | 8,2 |
| Mejor | 64 | 66,0 |
| Mucho mejor | 15 | 15,5 |
| Total | 97 | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia

Discusión

Una vez hecho el análisis de los datos y de los resultados de las encuestas aplicadas a las mujeres jefas de hogar del sector de las riveras del cantón Esmeraldas, se desarrolló una línea de comparación con otros estudios semejantes.

En relación a los miembros que integran el hogar de las mujeres encuestadas en el presente estudio se encuentra conformado en su mayoría de 5 a más miembros. El mismo estudio nos demuestra una diferencia en el nivel de instrucción de las mujeres jefas de hogar, en el presente trabajo nos arrojó que el 16% tienen una instrucción superior, cifras similares a estudios similares (Buele, 2019) con un 9% de estudios universitarios. Demostrando la necesidad de abordar y trabajar más en educación sexual y reproductiva que permita a la mujer ser consciente y responsable de su maternidad.

En lo que respecta a la actividad económica de las jefas de hogar se obtuvo como resultado que los recursos económicos de esta población femenina encuestada provienen en un 41% de negocios propios, que se encuentran ubicados en el comercio informal. Otros ingresos provienen en un de apoyo económico de familiares o por bonos estatales. Este resultado se asemeja al estudio de CEPAL (2020) donde se demuestra la mayor vulnerabilidad en que se encuentran las mujeres, por cuanto la economía de ellas depende del trabajo informal.

Estos negocios denotan una falta de organización, escaso capital, mano de obra y tecnología poco calificada. Se puede apreciar que 66% de estos emprendimientos se encuentran funcionando hace 3 años; mientras que el 22% están funcionando hace más de 10 años; el 12% se encuentran funcionando desde hace 4-6 años. SALCEDO-PÉREZ, Carlos; MOSCOSO-DURAN, Fabio F. y RAMIREZ-SALAZAR, María P. (2020), en lo relacionado al trabajo informal la consideran una economía oculta por ser un mercado no regulado ni competitivo, fácil de emprender por las pocas barreras para iniciar el negocio, son integrados por miembros de la familia, se encuentran más en los países pocos desarrollados y se caracterizan mucho por las ventas ambulantes; realidad encontrada en nuestro sector de investigación.

Por otra parte, el nivel educativo alcanzado, no se ve reflejado en oportunidades laborales, guardando relación con la problemática de empleo y la falta de emprendimientos, lo cual podría estar asociado a las actividades a realizar dentro del hogar, condicionando la búsqueda de oportunidades; esto de acuerdo con Bertrand et al (2015) se relaciona con la variable de cargas familiares estudiada en la encuesta, y demuestra la dificultad de acceder a mejores oportunidades laborales.

Algo que llama la atención es que a pesar de su situación actual, la relación dentro del hogar es muy buena, no obstante, existe una ligera tendencia hacia el extremo lo cual estaría asociado a la situación económica y social que están viviendo, sin embargo, no podría comprobarse si esa sería la razón, en razón de que la tendencia es muy pequeña.

Este sentido de bienestar pese al nivel de pobreza en que se encuentran se asemeja al estudio realizado por García-Quero, Fernando, & Guardiola, Jorge (2016), quienes a través de cuestionarios aplicados a comunidades de simiars características a las estudiadas en la investigación, expresan “se sienten felices pese a que tienen poco. Viven en la cultura del buen vivir, basada en poco consumo, sin competitividad, en una sociedad que es casi como otro planeta respecto a lo que estamos acostumbrados”.

Esta cita ratifica como en sectores pobres el concepto de pobreza no es sentido por sus habitantes y su felicidad se relaciona a la libertad de vivir sin presiones, sin obligaciones, donde el salario no determina la felicidad. Al respecto autores sugieren que “una sociedad más próspera no produce individuos más felices” (Bruni et al., 2005), conclusión compartida por Veenhoven (1994) al mencionar que “países considerados en vías de desarrollo tienen los más altos índices de felicidad o bienestar subjetivo”.

Barragán, A. 2013, cit. por Diener, Oishi y Lucas. 2002. Hace referencia a que Diener sugirió que hay tres posibles razones por las que la gente escoge y determina lo que es bueno (Diener y Sub, 1997). Primero: la percepción individual define y decide (la perspectiva económica). Segundo: experiencias previas y juicios pasados nos indican aquello que es bueno (perspectiva psicológica). Tercero: Creencias culturales o normas determinadas por las culturas hacen suponer al individuo lo que es bueno (perspectiva psicosocial).

Los resultados obtenidos en la investigación nos llevan a concluir que la alegría, felicidad de los ciudadanos, no depende del desarrollo de un país o sector. Este sentir está más relacionado con el sentido de pertinencia y las creencias culturales o las normas determinadas por la cultura.

Conclusión

La pandemia por Covid – 19 llevo a muchas familias no solo a luchar por preservar su estado de salud, sino además por mantener su estabilidad laboral e ingresos familiares como medio de subsistencia y a pesar de los gastos médicos inesperados dentro del grupo familiar y en ocasiones fuera de su grupo, pero en familiares cercanos donde también el apoyo se hacía necesario, ocasionó problemas económicos que aún en este momento, a casi dos años del inicio de la pandemia no se han logrado compensar por completo.

Esta afirmación se evidenció a lo largo de esta investigación, donde al considerar a las jefas de hogar como referentes para medir el impacto socioeconómico en el sector Las Riveras del Río de la ciudad de Esmeraldas, los hallazgos fueron relevantes y significativos. Se logró identificar que el principal ingreso económico de estas madres de familia se atribuye a negocios propios con un 41,2% aun cuando el 55,7% de ella solo cuenta con un nivel de formación secundaria.

Es importante destacar que antes de la pandemia el 22,7% de estas jefas de familia manejaban un ingreso familiar entre \$200 y \$400, sin embargo, durante la pandemia bajo hasta 16,5%, es decir que el 6,2% de estas mujeres paso al siguiente nivel inferior, disminuyendo su ingreso familiar al rango entre 0 y \$199 al mes. Esto ponen en evidencia, que la situación económica fue de alto impacto para para los habitantes de este sector.

Al consultarles sobre las principales problemáticas que influyeron durante el confinamiento por Covid-19, en la disminución de sus ingresos familiares, ellas indicaron en un 35,1% que era debido problemas de salud, mientras que el 20,6% señalo que otro de los factores que se vio afectado fue la educación, donde la falta de recursos conllevó en algunos casos a la deserción y abandono de estudios para subsanar los gastos familiares.

Adicional a lo expuesto, la cantidad de integrantes del grupo familiar resulta ser uno de los aspectos que generó mayor responsabilidad y gastos al perder empleos y presentar contagios por Covid-19, debido a que 51,5% del familiar tienen en promedio entre cinco y ocho integrantes o cargas

familiares, generando esto un fuerte gasto en momentos donde la economía mundial pasaba por un proceso de alto impacto, al disminuir e incluso cerrar muchos de los empleos formales ocasionando despidos masivos y disminución de la jornada laboral.

La pandemia llevo a muchas familias a mantenerse en confinamiento durante semanas, y esto ocasionó que las relaciones interpersonales también se vieran afectadas, sin embargo, se identificó que antes de la pandemia las relaciones se mantenían en el nivel bueno con un 80,4% y durante la pandemia esta presentó una disminución hasta el 73,2% entre los integrantes del hogar, aumentando los niveles de relación en mala o muy mala. Esta relación porcentual demostró la falta de comprensión, paciencia y aceptación que puede existir al privar de libertad a los miembros de una familia y obligarlos a convivir durante semanas en un mismo espacio, aunque este confinamiento se haya dado para preservar su propia salud.

Sin embargo, llena de satisfacción las respuestas afirmativas sobre mantener optimismo en relación a la situación laboral y económica, donde el 81,5% consideró que va aumentar entre mejor y mucho mejor, para todo el grupo familia liderado por estas jefas de hogar siempre en unión y trabajando para sacar adelante sus familias.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, G. A. (2021). *Las jefas de hogar del barrio popular Luz de Vida : un estudio sobre las estrategias de supervivencia en contexto. 2021*, 39–65.
- Amílcar, M. (2020). Pobreza y desigualdad en Ecuador: Modelo de microsimulación de beneficio fiscal. *Cuadernos de Economía*, 823-856. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.15446/cuad.econ.v39n81.76001>
- Amorós, C. (2008). *Mujeres e imaginarios de la globalización (reflexiones para una agenda teórica global del feminismo)*.
- Arnold, D., Spedding, A., & Pereira, R. (2013). *Pautas metodológicas para investigaciones cualitativas y cuantitativas*.
- Bertrand, M., Kamenica, E., & Pan, J. (2015). *GENDER IDENTITY AND RELATIVE INCOME WITHIN HOUSEHOLDS * Marianne Bertrand Emir Kamenica I . Introduction We begin by establishing the following fact : among married couples in the United States , the distribution of the share of household income earned by. 571–614. https://doi.org/10.1093/qje/qjv001.Advance*
- Bruni, L., Stanca, L., & Bicocca, M. (2005). *Income Aspirations , Television and Happiness : Evidence from the World Values Surveys Income Aspirations , Television and Happiness : Evidence from the World Values Surveys. 89, 1–35.*
- Buvinic, M., & Guota, G. R. (1997). Female-Headed Households and Female-Maintained Families : Are They Worth Targeting to Reduce Poverty in Developing Countries ? Author (s): Mayra Buvinić and Geeta Rao Gupta Source : Economic Development and Cultural Change , Jan ., 1997 , Vol . 45 , No. *Economic Development and Cultural Change*, 45(2), 259–280.
- Cañete Alonso, R. (2020). Las desigualdades de género en el centro de la solución a la pandemia de la COVID-19 y sus crisis en América Latina y el Caribe. *Análisis Carolina*, 1–14. https://doi.org/10.33960/ac_20.2020
- CEPAL. (2016). *La agenda 2030 para el desarrollo sostenible y los desafíos del financiamiento para el desarrollo. https://doi.org/10.18356/fd19fa3d-es*
- CEPAL. (2020). Informe sobre el impacto económico en América Latina y el Caribe de la enfermedad por coronavirus (COVID-19). *Informe Sobre El Impacto Económico En América Latina y El Caribe de La Enfermedad Por Coronavirus (COVID-19)*. <https://doi.org/10.18356/952207e4-es>
- Deere, C. D., Alvarado, G., & Twyman, J. (2018). ¿Dueñas o jefas de hogar? Analizando la desigualdad de género en la propiedad de activos en América Latina. *Cuestiones Económicas*, 28(Número especial en economía de género), 11–40.
- El Universo. (2018). *Las mujeres de Ecuador trabajan más horas y ganan menos que los hombres*.
- Estudios, C. de, & Distributivos, L. y S. (2007). *Metodología para el Análisis de la Pobreza Rural*.
- Felix, A. (2001). Jefatura de hogar femenina y bienestar familiar en Monterrey. Una aproximación cualitativa. *Frontera Norte*, 13(2).
- García, F., Guardiola, J., Gudynas, E., Beling, A., Vanhulst, J., Ranta, E., Carballo, A., Carpio, P., Vega, S., Macías, A., & Alonso, P. (2016). El Buen Vivir y la Economía Social y Solidaria. *Economía Sin Fronteras*, 42. <http://ecosfron.org/wp-content/uploads/Dossieres-ESF-23.pdf>

- García Tinisaray, D., Castro Quezada, L., & Verdú Delgado, A. (2020). Jefatura de hogar femenina y mercado laboral ecuatoriano. *Revista Economía*, 71(113), 29–43. <https://doi.org/10.29166/economia.v71i113.2088>
- Geldstein, R. N. (1994). Los roles de género en la crisis: mujeres como sostén económico del hogar. *Cuaderno Del CENEP*.
- Geldstein, R. N. (1997). Mujeres jefas de hogar: familia, pobreza y género. In *Cuadernos del UNICEF*.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2018). INEC, Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU). *Indicadores Laborables*, Diciembre 2018, 8. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/EMPLEO/2019/Junio/201906_Mercado_Laboral_final.pdf
- Instituto Nacional de estadísticas y censos de Ecuador. (2021). Encuesta Nacional De Empleo, Desempleo Y Subempleo. *Encuesta Nacional De Empleo, Desempleo Y Subempleo, VCD4DXXSAA*, 20. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/EMPLEO/2021/Trimestre-enero-marzo-2021/Trimestral_enero-marzo_2021_Mercado_Laboral.pdf
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos del Ecuador. (2020). *Encuesta Nacional de Empleo, sub*.
- Instituto Nacional de las Mujeres. (2018). *Las Madres en Cifras*. <https://www.gob.mx/inmujeres/articulos/las-madres-en-cifras>
- Lupica, C. (2012). Madres solas en la Argentina: dilemas y recursos para hacer frente al trabajo remunerado y al cuidado de los hijos. *Revista Del Hospital Materno Infantil Ramón Sardá*, 31(1), 13–17.
- Maldonado, J., & Peña, C. (2018). *Maternidad y brecha salarial: ¿Penaliza el mercado laboral la maternidad?*
- ONU. (2018). *El trabajo de cuidado: Una cuestión de derechos y políticas públicas*.
- Rico de Alonso, A. (2006). Jefatura femenina, informalidad y pobreza urbana en Colombia: expresiones de desigualdad social. *La Persistencia de La Desigualdad. Género, Trabajo y Pobreza En América Latina*, 177–197.
- Salcedo, C., Moscoso, F., & Ramirez, M. (2020). Economía informal en Colombia: iniciativas y propuestas para reducir su tamaño. *Revista Espacios*, 41(3), 22–28.
- Tenorio Casaperalta, A., Paredes Echeverría, L., & Quispe Mamani, L. (2020). Resiliencia Durante La Emergencia Sanitaria Por Covid-19, En Mujeres Jefas De Hogar Residentes En Una Zona De Carabayllo. *Revista Científica Ágora*, 7(2), 88–93. <https://doi.org/10.21679/arc.v7i2.171>
- Veenhoven, R. (1994). Concepto Satisfacción. *El Estudio de La Satisfacción Con La Vida*, 3, 87–116. <https://cutt.ly/3hTXN51>
- Vekemans, R. (1970). *Doctrina, ideología y política*.